



PLAN PASTORAL DIOCESANO

2026 - 2028

Diócesis San Juan Bautista de Calama

“ Todos tenían un solo
corazón y una sola alma ”



CONTENIDO

I.	PRESENTACIÓN	4
II.	INTRODUCCIÓN	6
III.	NO PARTIMOS DE CERO... UN CAMINO RECORRIDO	8
IV.	TEXTO INSPIRADOR	10
V.	OBJETIVOS DEL PLAN PASTORAL 2026-2028	11
	A. OBJETIVO GENERAL	11
	B. LÍNEAS PASTORALES	11
	1. REENCUENTRO CON CRISTO	11
	2. REENCUENTRO CON LA COMUNIDAD	12
	3. RENOVACIÓN DE LA MISIÓN	13
VI.	METODOLOGÍA E IMPLEMENTACIÓN	15
	Énfasis: Comunión	16
	Énfasis Participación	16
	Énfasis Misión	16
	MODALIDADES	17
	A. DIOCESANO	17
	B. POR UNIDAD PASTORAL	18
VII.	CONCLUSIÓN	37
VIII.	MENSAJE FINAL DEL OBISPO	39



I. PRESENTACIÓN

La Diócesis de San Juan Bautista de Calama, que peregrina en el corazón del desierto y está formada por comunidades diversas que han sabido sostener la fe en medio de las exigencias de la vida nortina, inicia con gratitud y esperanza un proceso de fortalecimiento pastoral. Un Plan Pastoral Diocesano que nace como fruto del discernimiento comunitario, del diálogo fraterno y de la escucha del Espíritu Santo.

Este documento es, ante todo, una invitación a profundizar nuestra identidad discipular y a caminar juntos como Pueblo de Dios. Asumiendo las palabras del Papa Francisco, que en el proceso sinodal nos dijo que: “la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio” (Discurso, 17 de octubre de 2015). Nuestro deseo es responder con fidelidad a este llamado, para que cada bautizado descubra su lugar, su voz y su misión dentro de la vida eclesial.

La realidad que vivimos como diócesis, manifiesta una vivencia de la fe recibida en estos años de evangelización que está arraigada en el corazón de nuestra gente, de una tradición cristiana que ha sostenido generaciones, una piedad popular que ha sostenido la fe de muchos, y de una riqueza cultural que expresa el alma de nuestros pueblos y barrios. Pero también experimentamos desafíos profundos: el desgaste de los vínculos comunitarios, el debilitamiento de la vida familiar, el cansancio pastoral, la falta de vocaciones, el alejamiento de jóvenes, entre otras realidades, presentes en nuestro territorio.

Este Plan Pastoral, junto con destacar el caminar de nuestra iglesia diocesana, ofrece un marco teológico-pastoral que nos orienta y, al mismo tiempo, nos permite discernir continuamente los pasos que debemos dar. Nos inspira la experiencia de las primeras comunidades cristianas, descritas en los Hechos de los Apóstoles como comunidades que “perseveraban en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión fraterna, en la fracción del pan y en las oraciones” (2,42). Ellas nos recuerdan que la vida de la Iglesia se renueva cuando vuelve a lo esencial.





Desde este horizonte, el Plan se articula en torno a tres grandes líneas pastorales, que son como tres corrientes de un mismo río espiritual: Reencuentro con Cristo, Reencuentro con la Comunidad y Renovación de la Misión. Estas líneas no deben entenderse como etapas aisladas, sino como dinamismos que se entrelazan y se alimentan mutuamente. Cristo nos reúne, la comunidad nos sostiene y la misión nos envía.

El proceso sinodal en curso ilumina fuertemente estas orientaciones, deseamos que se vivan como un camino abierto, donde cada parroquia, unidad pastoral, servicio eclesial y las familias, puedan aportar desde su realidad y creatividad.

Con este espíritu, presento este Plan Pastoral Diocesano a toda la comunidad, confiando en que será una herramienta para fortalecer la unidad, renovar la esperanza y la alegría de evangelizar. Caminemos juntos, guiados por Cristo, animados por el Espíritu y acompañados por la intercesión de San Juan Bautista, nuestro patrono.

+ Mons. Tomás Abel Carrasco Cortés
Obispo de San Juan Bautista de Calama




II. INTRODUCCIÓN

“Caminar Juntos hacia una Iglesia de Rostro Fraterno”

Al iniciar este trienio 2026-2028, nuestra Diócesis se dispone a emprender un camino de renovación profunda, inspirada por la fuerza del Espíritu Santo y el testimonio de las primeras comunidades cristianas. Bajo el lema **“Todos tenían un solo corazón y una sola alma” (Hch 4,32)**, este Plan Pastoral no nace de una mera planificación administrativa, sino de la escucha atenta del llamado del Papa Francisco a vivir una **Sinodalidad** auténtica.

Situados en un tiempo marcado por profundos cambios culturales, sociales y eclesiales, este Plan asume con realismo y esperanza los desafíos que atraviesan nuestras comunidades y al mismo tiempo, reconoce con gratitud la fe sencilla y perseverante de nuestra gente y la experiencia acumulada de un caminar eclesial sostenido en medio del desierto.

Desde una mirada teológico-pastoral, este Plan se inspira en el testimonio de las primeras comunidades cristianas y en el proceso sinodal impulsado por el Papa Francisco. La sinodalidad no aparece aquí como una estrategia, sino



como un modo de ser Iglesia, profundamente enraizado en la comunión trinitaria y en la dignidad bautismal de todos.

Este itinerario se fundamenta en la **Sagrada Escritura** y la **espiritualidad sinodal**, proponiendo un horizonte teológico-pastoral que dinamiza un proceso integral de conversión.

Las tres líneas pastorales en las que está sostenido este Plan –Reencuentro con Cristo, Reencuentro con la Comunidad y Renovación de la Misión– expresan un dinamismo integral de conversión personal y comunitaria. Cristo es el origen y el centro; la comunidad, el espacio donde la fe se hace vida; y la misión, la consecuencia inevitable de una Iglesia que se deja transformar por el Evangelio.

Así, este Plan se ofrece como una invitación abierta a caminar juntos, a volver a lo esencial y a proyectar con esperanza una Iglesia más fraterna, orante y misionera, fiel al Señor y atenta a los signos de los tiempos.



III. NO PARTIMOS DE CERO... UN CAMINO RECORRIDO

El punto de partida de este plan pastoral no es una iniciativa aislada, sino el fruto maduro de un largo y profundo proceso de escucha y discernimiento, que han ido configurando su identidad actual y sus anhelos más profundos.

En la década pasada, la Iglesia en Calama, vivió con gran esperanza su primer sínodo diocesano, del cual han brotado buenos frutos, sin embargo, somos conscientes que este proceso aún sigue en camino.

Entre los hitos recientes destacan las asambleas diocesanas, que han sido espacios de encuentro y diálogo donde se ha escuchado la voz de laicos, religiosos y sacerdotes.

En el ámbito nacional, la III Asamblea Eclesial marcó otro momento clave. En ella, al mirar nuestras relaciones, se hizo un llamado urgente a cuidarlas y a revisar nuestras estructuras, reconociendo que el



modo en cómo nos vinculamos es parte esencial de nuestro testimonio cristiano.

A nivel mundial, la Iglesia vivió el Sínodo de la Sinodalidad, convocado por el Papa Francisco, que nos recordó una verdad fundamental: "Caminamos juntos". Esta forma de ser Iglesia reafirma nuestra identidad y orienta nuestras acciones.

Todos estos procesos, junto con las múltiples consultas al Pueblo de Dios, han iluminado el camino que hoy emprendemos. La reflexión de nuestra Iglesia diocesana se ha centrado en la necesidad urgente de volver a la centralidad de Jesucristo, el corazón de nuestra fe. Este llamado incluye también el imperativo de cuidar y valorar a los jóvenes y las familias, reconociendo en ellos la esperanza, el presente y el futuro de la Iglesia. Se ha subrayado, además, la importancia de la formación y del cultivo de la vida espiritual como pilares fundamentales para sostener la misión evangelizadora. Asimismo, se ha reafirmado el protagonismo del laicado y la necesidad de sanar y fortalecer nuestras relaciones fraternas.

Desde la llegada de Monseñor Tomás Carrasco a nuestra diócesis, nos ha invitado a volver a las fuentes de las primeras comunidades cristianas. Este anhelo es una invitación a redescubrir la belleza del Evangelio, para ser una Iglesia más sencilla, fraterna y misionera, donde la vida compartida en torno a la Palabra y la Eucaristía sea el motor de toda acción pastoral, y donde la comunidad se sienta siempre convocada por el Espíritu del Señor, para que, desde este renovado encuentro, nuestra mirada y preocupaciones sean también servir y atender las necesidades de los hermanos más pobres que caminan junto a nosotros.

Así, la elaboración de este plan no es un ejercicio técnico, sino la respuesta a un camino de fe, marcado por la escucha, la comunión y el profundo deseo de fortalecer nuestra Iglesia desde sus raíces, para que sea un reflejo vivo del Evangelio en el mundo de hoy.

En definitiva, no partimos de cero. Este plan no es ajeno a lo que hemos vivido como comunidad eclesial. Es más bien, un retorno a la fuente, un reencuentro con la alegría de nuestra vida: Jesucristo, su mensaje, su misión y nuestra salvación.





IV. TEXTO INSPIRADOR

Nuestra fuente:

La multitud de los creyentes tenía un solo corazón y una sola alma. Se mantenían constantes en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en la fracción del pan y en las oraciones. (Hch 4,32)

Pero el temor se apoderaba de todos, pues los apóstoles realizaban muchos prodigios y signos. Todos los creyentes estaban de acuerdo y tenían todo en común; vendían sus posesiones y sus bienes y lo repartían entre todos, según la necesidad de cada uno.

Acudían diariamente al Templo con perseverancia y con un mismo espíritu, partían el pan en las casas y

tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios y gozando de la simpatía de todo el Pueblo. Por lo demás, el Señor agregaba al grupo a los que cada día se iban salvando. (Hch 2,42-47)

Los apóstoles daban testimonio de la Resurrección del Señor Jesús con gran poder. Y gozaban todos de gran simpatía. (Hch 4,33)



V. OBJETIVOS DEL PLAN PASTORAL 2026-2028



A OBJETIVO GENERAL

Impulsar, bajo la acción del Espíritu Santo, un proceso eclesial inspirado en las primeras comunidades cristianas para favorecer el reencuentro personal y comunitario con Cristo, que ilumina el misterio del ser humano, la vida fraterna en nuestras comunidades y el compromiso renovado con la misión evangelizadora a través del fortalecimiento de la vivencia de la Sagrada Escritura, la espiritualidad sinodal y la cultura del buen trato, en fidelidad al Evangelio.

B LÍNEAS PASTORALES

1. REENCUENTRO CON CRISTO

Objetivo: Favorecer el reencuentro personal con Cristo, ayudando a cada persona a reconocerse como amada y creada a imagen de Dios, descubriendo en su propia historia una vocación a la vida plena y a la felicidad,

mediante el conocimiento de sí misma, la experiencia de la gracia y el seguimiento de Jesús como Maestro, cultivando una vida espiritual sustentada en la oración, la Eucaristía y el discernimiento comunitario.

➤ **Fundamentación y Marco Teológico-Pastoral**

1.1. Referencias al Sínodo sobre la Sinodalidad: El proceso sinodal iniciado en 2021 ha subrayado que el encuentro personal y comunitario con Cristo es el fundamento de toda vida eclesial. El Documento para la Etapa Continental afirma que “la sinodalidad se nutre de la escucha de la Palabra y de la celebración de la Eucaristía, donde Cristo se hace presente y guía a su Iglesia” (DEC, 2022). El encuentro con Cristo es por tanto, el punto de partida de todo discernimiento y de toda conversión pastoral.

1.2. Fundamento bíblico y teológico: El reencuentro con Cristo se fundamenta en la convicción de que Él es el centro de la vida cristiana y la fuente de toda renovación eclesial, tal como recuerda el Evangelio de Juan: "permaneced en mí y yo en vosotros" (15,4) de esta comunión brota la fecundidad del discipulado. Las primeras comunidades vivieron esta centralidad de Cristo como un acontecimiento transformador: "No podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído" (Hch 4,20).

El encuentro con Cristo es siempre un acto de gracia y un proceso de discipulado. Implica un camino personal y comunitario de escucha, conversión, oración y apertura al Espíritu. En clave sinodal, este reencuentro es también un ejercicio de escucha mutua, en el que Cristo mismo habla a la Iglesia a través del clamor de su pueblo, los signos de los tiempos y la voz del Espíritu.

1.3. Orientación pastoral: La diócesis se propone favorecer espacios, procesos y medios que permitan a todos los fieles renovar su relación viva con Jesús. Esto incluye fortalecer la iniciación cristiana, revitalizar la formación permanente como lugar de encuentro con Cristo resucitado, impulsar comunidades de oración y promover prácticas pastorales que conduzcan al discernimiento espiritual. Toda acción pastoral encuentra aquí su raíz: sin Cristo, la misión se vacía de sentido.

2. REENCUENTRO CON LA COMUNIDAD

Objetivo: Favorecer el reencuentro con la comunidad eclesial, fortaleciendo la vivencia de la fe en comunión como Iglesia convocada por Dios, Cuerpo de Cristo y Templo del Espíritu Santo; promoviendo relaciones fraternas, el liderazgo al servicio de la comunidad, la resolución dialogada de conflictos y la corresponsabilidad pastoral, para consolidar una comunidad diocesana que se reconozca como familia de hermanos en el único Pueblo de Dios.

➤ Fundamentación y Marco Teológico-Pastoral

2.1. Referencias al Sínodo sobre la Sinodalidad: El Sínodo ha recordado que la Iglesia es un pueblo convocado por el Espíritu para caminar unido. El Instrumentum Laboris afirma: "La sinodalidad expresa la naturaleza de la Iglesia, que se realiza en la participación y corresponsabilidad de todos los bautizados" (IL, 2023). Asimismo, insiste en la necesidad de comunidades que acojan, acompañen, escuchen y sanen, especialmente a quienes se han sentido alejados o heridos por la Iglesia. En este sentido, reconstruir el tejido comunitario es una respuesta directa al llamado sinodal a ser una Iglesia que escucha y se deja transformar.

2.2. Fundamento bíblico y teológico: Desde sus orígenes, la Iglesia se comprende como "comunidad". Los Hechos de los Apóstoles describen con fuerza este estilo de vida: "Perseveraban en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión fraterna, en la fracción del pan y en las oraciones" (2,42). Esta comunión no es solo un valor humano, sino un don del Espíritu que hace de los creyentes un solo cuerpo en Cristo (cf. 1 Cor 12,12-27). En un tiempo marcado por el individualismo, la fragmentación social y la falta de vínculos estables, la Iglesia está llamada a ser signo y fermento de una fraternidad que nace del Evangelio. Desde la espiritualidad sinodal, este reencuentro con la comunidad implica asumir la corresponsabilidad bautismal, valorar la diversidad de carismas y ministerios, y promover una participación amplia, activa y real en la vida eclesial.

2.3. Orientación pastoral: El Plan Pastoral invita a reconstruir y fortalecer el tejido comunitario de la diócesis: comunidades abiertas, acogedoras y misioneras; parroquias que sean verdaderas casas de comunión; consejos pastorales vivos; espacios de encuentro intergeneracional; instancias de escucha y sanación comunitaria; y procesos formativos que ayuden a comprender la vida cristiana como una experiencia compartida. La sinodalidad, vivida como estilo permanente, permitirá caminar juntos, discernir juntos y asumir juntos la misión.

3. RENOVACIÓN DE LA MISIÓN

Objetivo: Favorecer en nuestras comunidades una conciencia viva del servicio como expresión del amor recibido de Dios, impulsando la participación corresponsable de todos los bautizados en la construcción del Reino, desde sus carismas y dones personales, promoviendo una Iglesia en salida que anuncie el misterio de la salvación en los nuevos areópagos de la evangelización, especialmente en el acompañamiento a los pobres, migrantes y postergados, iluminando los entornos cotidianos con el testimonio de una comunión fraterna.



► Fundamentación y Marco Teológico-Pastoral

3.1. Referencias al Sínodo sobre la Sinodalidad: La misión es una dimensión constitutiva del camino sinodal. El Sínodo subraya que “una Iglesia sinodal es una Iglesia misionera, donde cada uno está llamado a poner al servicio de la misión los dones recibidos del Espíritu” (DEC, 2022). La conversión pastoral que el Papa Francisco menciona encuentra su horizonte más profundo en este dinamismo misionero: una Iglesia que sale, anuncia, escucha, dialoga y se acerca a las periferias. El Sínodo insiste en que la misión no puede ser delegada a unos pocos, sino compartida por todos los bautizados en virtud del sacerdocio común.

3.2. Fundamento bíblico y teológico: La Iglesia existe para evangelizar. Así lo entendieron las primeras comunidades, enviadas por el Resucitado: “Recibiréis la fuerza del Espíritu Santo... Y seréis mis testigos” (Hch 1,8). La misión no es una tarea opcional, sino la expresión misma de la identidad cristiana. La misión es siempre “salida”, “discernimiento” y “transformación”, orientada hacia las periferias geográficas y existenciales. La renovación de la misión implica volver a mirar la realidad con los ojos de Cristo, dejarnos conmovir por

ella y responder desde el Evangelio. Exige creatividad pastoral, apertura a nuevos lenguajes, atención preferencial a los pobres y una disposición permanente a aprender de otros, especialmente de quienes sufren, para que el mensaje de Cristo sea fuente de vida y esperanza.

3.3. Orientación pastoral: La diócesis asume como eje prioritario una misión renovada que involucre a todos los bautizados. Esto incluye acompañar familias, jóvenes y vocaciones; dialogar con la cultura; fortalecer la formación de agentes evangelizadores; impulsar itinerarios misioneros en parroquias y comunidades; y promover una pastoral que dé testimonio de misericordia, justicia y esperanza. La misión se renovará en la medida en que la Iglesia local viva una espiritualidad de salida, discernimiento y servicio.





VI. METODOLOGÍA E IMPLEMENTACIÓN

El plan está diseñado para desarrollarse a lo largo de tres años, tomando como referencia el modelo de las primeras comunidades cristianas. Se propone una espiritualidad marcada por tres notas distintivas de la sinodalidad, las cuales nos permitirán vivir simultáneamente las líneas pastorales y evaluarlas cada año. Las tres líneas pastorales que guiarán nuestro caminar son: el reencuentro con Cristo, el reencuentro con la comunidad y la renovación de la misión. Para lograr esta implantación, se proponen tres momentos temáticos a lo largo del año, que facilitarán la integración y el desarrollo de cada línea. En el cuadro que se presenta a continuación, se muestra la distribución de las temáticas que abordaremos en este período.

Línea pastoral Énfasis Pastoral	Reencuentro con Cristo	Reencuentro con la comunidad	Renovación de la Misión
Año 2026 Comunión	La vida como vocación y respuesta al Amor	La fe se vive, crece y se celebra en el “nosotros” como realidad eclesial	El servicio como desborde del amor recibido
Año 2027 Participación	El Bautismo como identidad y motor de vida nueva	La Iglesia como escuela de fraternidad y comunión humana	Construir el Reino a través de la corresponsabilidad social
Año 2028 Misión	El discipulado como seguimiento y configuración con el Maestro	Corresponsabilidad en el único Pueblo de Dios	Iglesia en salida hacia los nuevos areópagos

Para facilitar la evaluación anual del plan pastoral, presentamos a continuación los objetivos específicos de cada énfasis que se abordarán durante su ejecución. Estos objetivos permitirán medir el avance y asegurar que cada énfasis contribuya al crecimiento integral de nuestra comunidad.



Énfasis Comunión

Fortalecer durante el año la comunión eclesial desde la espiritualidad sinodal, promoviendo que cada persona se reconozca llamada por Dios a la vida y participe activamente en la comunidad como signo visible del amor trinitario, mediante procesos formativos, celebrativos y de servicio compartido.



Énfasis Participación

Animar, durante este año pastoral, la participación viva y fraterna de todos los bautizados en la comunidad, para que, reconociéndose hermanos en Cristo, aprendan a escucharse, colaborar y servir juntos según los dones que Dios les ha regalado. De este modo, fortalecer la comunión entre nosotros, crecer en las virtudes cristianas y hacer visible el Reino de Dios en la vida cotidiana, especialmente cuidando y acompañando a los más pobres, migrantes y postergados.



Énfasis Misión

Impulsar durante este año una vivencia más profunda del discipulado misionero, fortaleciendo el encuentro personal con Cristo en la oración, la Eucaristía y el discernimiento espiritual, para que, configurados con el Maestro, los bautizados asuman su responsabilidad en la evangelización y el testimonio cotidiano. Promover en las comunidades una conciencia viva de ser Pueblo de Dios en salida, que anuncia el misterio de la salvación con alegría y fraternidad —en los nuevos areópagos y espacios digitales—, expresando con su vida el amor que los identifica como verdaderos discípulos del Señor: “Miren cómo se aman.”

1. MODALIDADES

En este plan pastoral, proponemos avanzar por dos caminos que se complementan. El primero incluye las iniciativas de la vicaría pastoral para toda la diócesis, con el objetivo de ofrecer espacios de formación, celebración y encuentro que fortalezcan la comunidad diocesana. El segundo camino se enfoca en orientaciones prácticas para cada unidad pastoral, adaptadas a sus necesidades específicas. Estas pueden incluir la organización de grupos de reflexión, proyectos de apoyo a personas vulnerables y talleres sobre participación y corresponsabilidad. Así, mientras la vicaría pastoral fomenta la unidad diocesana, las unidades pastorales desarrollan iniciativas locales que aseguran un impacto real y transformador en todos los niveles de la Iglesia.

A DIOCESANO

Siguiendo el modelo de las primeras comunidades cristianas, la implementación diocesana se realizará en tres momentos. Éstos a su vez, están diseñados para fomentar el compartir en las unidades pastorales, zonas pastorales y a nivel de toda la diócesis:

➤ Formación

Se refiere a los encuentros formativos que se realizarán para dar herramientas, conocimiento y profundización de las temáticas a tratar durante el trienio. Éstas deben ser según la realidad de nuestra gente y mirando siempre el objetivo del período, la línea pastoral que se está trabajando y el énfasis pastoral correspondiente.

➤ Cenáculos de Vida

Una vez que asistimos a la formación, se formarán espacios para compartir lo aprendido, pero sobre todo, para profundizar e interiorizar los conocimientos a la luz de la comunidad. Esto con el objetivo de volver a la escucha activa entre nosotros y recrear los lazos comunitarios, sabiendo que el otro también me habla de Dios a través de su persona y experiencia.

➤ Celebración de la Fe

Después del momento formativo y del compartir en el cenáculo de vida, todos estamos llamados a expresar nuestra fe de manera celebrativa. Esto puede dar origen a espacios como celebración de los sacramentos, encuentros simbólicos, acciones pastorales o modalidades que nos permitan hacer vida lo que hemos aprendido y vivido.

Cada una de estas fases, debe desarrollarse aproximadamente en un tiempo de tres meses durante el año y como son tres temáticas pastorales, sería el mismo proceso tres veces cada año. Ejemplo: *“En los meses de marzo, abril y mayo del 2026, teniendo en cuenta la línea pastoral de Reencuentro con Cristo y el Énfasis Pastoral de Comunión, corresponde abordar la temática de llamada a la vida cristiana. En este período de tres meses tendremos formación, un cenáculo de vida y un momento de celebración de la fe.”*

B POR UNIDAD PASTORAL

Respecto al trabajo de las diversas unidades pastorales de la diócesis proponemos estas orientaciones prácticas que buscan ser una base sólida para el trabajo. Al tomarlas como referencia, cada área y vicaría tiene la libertad de ajustarlas creativamente, permitiendo que el mensaje se adapte a la vida concreta de cada comunidad.





Línea Pastoral	REENCUENTRO CON CRISTO
Ejecución	Marzo a Mayo de 2026
Eje central	<i>La vida como vocación y respuesta al Amor</i>
Presentación	El Reencuentro con Cristo no es el cumplimiento de una norma, sino un acontecimiento que da un nuevo horizonte a la vida. En esta etapa, la acción pastoral debe centrarse en la antropología cristiana : ayudar a que el fiel descubra que su existencia no es un accidente, sino un acto deliberado del amor de Dios. La vida misma es la primera "llamada" (vocación) que recibimos.
Objetivos Pastorales	<p>Identidad en Dios: Propiciar espacios donde la persona pueda reconocer su dignidad fundamental como hijo/a de Dios, más allá de sus roles sociales o productivos.</p> <p>La Mirada de Misericordia: Fomentar una cultura del "buen mirarse", donde el individuo aprenda a contemplar su propia realidad con la ternura con la que Dios lo mira.</p> <p>Sentido de Existencia: Presentar la felicidad no como un bienestar emocional pasajero, sino como la plenitud de quien vive en comunión con su Creador.</p>
Desarrollo de los ejes	<p>A imagen de Dios:</p> <ul style="list-style-type: none">▶ Orientación: Recuperar el asombro por la creación humana. En un mundo que nos despersonaliza, la pastoral debe reafirmar que cada ser humano posee una chispa divina, con capacidad de amar, de crear y de ser libre. <p>Conocimiento de sí mismo:</p> <ul style="list-style-type: none">▶ Orientación: Promover la interioridad. No se puede amar lo que no se



Desarrollo de los ejes

conoce. Se sugiere el uso del examen de conciencia y la oración contemplativa como herramientas para descubrir la verdad de quiénes somos frente al Señor.

Historia personal (De la herida al encuentro):

► **Orientación:** Integrar el pasado. Es vital acompañar a las personas para que releen su historia (sus luces y sus sombras). La pastoral debe ser un hospital de campaña (temporal) donde la "herida" (el pecado, el dolor, el trauma) se convierta, a través de la Gracia, en un lugar de encuentro con el Cristo que sana y redime.

El hombre llamado a la felicidad (Bienaventuranza):

► **Orientación:** Proponer la santidad como la verdadera autorrealización. Educar en el deseo de Dios, como el único que puede saciar la sed de infinito del corazón humano.

Pauta metodológica

Clima de Acogida: Las reuniones deben ser espacios de "hogar" donde la persona se sienta segura para ser ella misma.

Uso de la Palabra: Priorizar textos bíblicos que hablen de la elección para que la Palabra ilumine la historia personal.

Acompañamiento Espiritual: Fomentar el diálogo personal (tutoría o acompañamiento espiritual) para ayudar a discernir la voz de Dios en la propia vida.



Línea Pastoral	REENCUENTRO CON LA COMUNIDAD
Ejecución	Junio a Agosto de 2026
Eje central	<i>La fe se vive, crece y se celebra en el "nosotros" como realidad eclesial</i>
Presentación	El encuentro personal con Cristo desemboca necesariamente en la comunión con los hermanos. En esta etapa, la acción pastoral debe enfocarse en derribar el mito de una "fe privada". Ser cristiano es ser parte de un pueblo; somos convocados (ekklesia) por iniciativa de Dios para ser signos de unidad en un mundo fragmentado.
Objetivos Pastorales	<p>Sentido de Pertenencia: Fortalecer el vínculo afectivo y espiritual de los fieles con su comunidad local, para que se reconozcan como miembros activos de una familia.</p> <p>Eclesialidad: Profundizar en la comprensión teológica de la Iglesia, no como una institución humana o una ONG, sino como el Misterio de la presencia de Dios en la historia.</p> <p>Vivencia Comunitaria: Promover la convicción de que la madurez de la fe solo se alcanza en el compartir, la corrección fraterna y el apoyo mutuo.</p>
Desarrollo de los ejes	<p>Iglesia, nuestra familia:</p> <p>► Orientación: Presentar a la Iglesia como el hogar de puertas abiertas. La pastoral debe enfatizar la fraternidad bautismal: por encima de las jerarquías y funciones, todos somos hermanos. Es fundamental trabajar la acogida para que nadie se sienta extraño en la comunidad.</p>



Desarrollo de los ejes

El misterio de la Iglesia (Origen, fundación y misión):

- ▶ **Orientación:** Evitar un enfoque meramente histórico. Se debe mostrar que la Iglesia nace del costado abierto de Cristo y es impulsada por el Espíritu en Pentecostés. Su misión no es autorreferencial, sino que existe para evangelizar y ser sacramento de salvación para el mundo.

Iglesia de Dios, Cuerpo de Cristo, Templo del Espíritu Santo:

- ▶ **Orientación:** Explicar la dimensión trinitaria de la comunidad:
 - **Pueblo de Dios (Padre):** Nuestra identidad como pueblo peregrino.
 - **Cuerpo de Cristo (Hijo):** La interdependencia entre los miembros; si uno sufre, todos sufren. Cristo es la cabeza que guía.
 - **Templo del Espíritu (Espíritu Santo):** La Iglesia como lugar de la presencia viva de Dios, donde los diversos carismas son soplos que dan vida a la unidad.

Pauta metodológica

Signos de Unidad: Fomentar momentos que no sean solo formativos, sino celebrativos y de convivencia (compartir el pan, asambleas de oración, retiros comunitarios).

Eclesiología de Comunión: En la enseñanza, destacar que la Iglesia es una "comunidad de comunidades". Es vital que el grupo no se cierre sobre sí mismo, sino que se sienta unido a la Diócesis y a la Iglesia Universal.

Valoración de los Carismas: Crear espacios donde cada persona pueda expresar cómo su presencia enriquece a los demás, reforzando la idea del "Cuerpo de Cristo".



Línea Pastoral	RENOVACIÓN DE LA MISIÓN
Ejecución	Octubre a Diciembre de 2026
Eje central	<i>El servicio como desborde del amor recibido</i>
Presentación	La madurez del reencuentro con Cristo y con la comunidad se manifiesta en la misión . Esta etapa busca transformar la gratitud en acción. La acción pastoral no debe presentar el servicio como una carga o una obligación reglamentaria, sino como la consecuencia natural y gozosa de quien se sabe amado. Es el paso de ser solo "discípulos" a ser "discípulos misioneros".
Objetivos Pastorales	<p>Identidad Servidora: Interiorizar que el cristiano no "hace" servicios, sino que "es servidor" a imagen de Cristo, quien vino a servir y no a ser servido.</p> <p>Discernimiento de Dones: Ayudar a cada fiel a descubrir sus capacidades naturales y sus gracias espirituales para ponerlas a disposición del Reino.</p> <p>Sentido de Responsabilidad Social: Comprender que la fe tiene una dimensión pública y comunitaria que busca el bien común y la transformación de la realidad.</p>
Desarrollo de los ejes	<p>Carisma personal:</p> <p>▶ Orientación: Cada bautizado recibe una gracia particular del Espíritu para el bien de los demás. La pastoral debe ayudar a identificar estos carismas (la escucha, la organización, la compasión, la palabra) evitando la comparación y fomentando la autenticidad. La vocación es única, irrepetible e insustituible.</p>



Desarrollo de los ejes

Dones al servicio:

- ▶ **Orientación:** El don no es para el prestigio personal, sino para la edificación común. Se debe orientar a las personas hacia las periferias (dentro y fuera de la Iglesia), enseñando que el servicio es el termómetro de la caridad real.

Carácter comunitario de la vida humana (CEC):

- ▶ **Orientación:** Basándose en el Catecismo de la Iglesia Católica, recordar que la persona humana necesita de la vida social para desarrollarse. La misión no es un esfuerzo individualista, sino un aporte al tejido social. Servir al hermano es la forma más alta de realizar nuestra propia humanidad.

Pauta metodológica

Talleres de Discernimiento: Realizar dinámicas donde la comunidad ayude al individuo a reconocer sus talentos ("Veo en ti el don de...").

Proyectos de Inserción: No quedarse en la teoría. La pastoral de la misión requiere experiencias prácticas: visitas a enfermos, voluntariado, servicio en liturgia o misiones territoriales.

Espiritualidad del Servicio: Enseñar a orar desde el trabajo y la acción, para evitar el "activismo vacío" y mantener el servicio unido a la fuente que es Cristo.



Línea Pastoral	REENCUENTRO CON CRISTO
Ejecución	Marzo a Mayo de 2027
Eje central	<i>El Bautismo como identidad y motor de vida nueva</i>
Presentación	El reencuentro con Cristo en esta etapa se centra en la dimensión sacramental . No se trata solo de un sentimiento, sino de la toma de conciencia de la "nueva criatura" que nació en el Bautismo. La pastoral debe ayudar al fiel a redescubrir que está revestido de Cristo y que su vida tiene una dignidad real y una misión profética en el mundo.
Objetivos Pastorales	<p>Redescubrir el Bautismo: Pasar de ver el bautismo como un rito social a entenderlo como la fuente y el comienzo de la vida cristiana.</p> <p>Integridad de Vida: Unificar la fe con la acción mediante la práctica de las virtudes.</p> <p>Conciencia de Salvación: Experimentar la alegría de ser redimidos, comprendiendo la dinámica entre la fragilidad humana (pecado) y la fuerza divina (gracia).</p>
Desarrollo de los ejes	<p>La vocación cristiana (Sacerdote, Profeta y Rey):</p> <ul style="list-style-type: none">▶ Orientación: Explicar el "sacerdocio común" de los fieles. El cristiano santifica el mundo (sacerdote), anuncia el Reino de Dios y denuncia la injusticia (profeta), gobierna su vida en el servicio y la libertad (rey). <p>El misterio de la salvación (Gracia - Pecado):</p> <ul style="list-style-type: none">▶ Orientación: Presentar el pecado no como una lista de prohibiciones, sino como aquello que rompe nuestra relación con el Amor. La Gracia debe



Desarrollo de los ejes

presentarse como el auxilio gratuito de Dios que nos permite superar nuestras limitaciones.

Las virtudes:

- ▶ **Orientación:** Proponer las virtudes como "hábitos del corazón" que nos hacen más parecidos a Jesús. Educar en la fe, la esperanza y la caridad como motores de toda decisión humana.

Pauta metodológica

Signos bautismales: Realizar celebraciones de "Renovación de las promesas bautismales" con signos fuertes como el agua, la luz y la unción.

Catequesis Mistagógica: Introducir a los fieles en el significado profundo de los ritos para que la liturgia se convierta en vida.



Línea Pastoral	REENCUENTRO CON LA COMUNIDAD
Ejecución	Junio a Agosto de 2027
Eje central	<i>La Iglesia como escuela de fraternidad y comunión humana</i>
Presentación	Si somos hijos de Dios por el bautismo, somos necesariamente hermanos. Esta línea busca aterrizar la espiritualidad en la convivencia humana . La pastoral debe ofrecer herramientas para que la comunidad no sea solo un lugar de oración, sino un espacio de crecimiento humano, donde se aprenda a convivir, a liderar y a sanar vínculos.
Objetivos Pastorales	<p>Cultura del Encuentro: Fomentar el conocimiento mutuo para derribar prejuicios y valorar la diversidad dentro del Pueblo de Dios.</p> <p>Capacitación Humana: Dotar a los agentes pastorales de herramientas de comunicación y gestión emocional para una vida comunitaria sana.</p> <p>Madurez en la Convivencia: Aprender a gestionar las diferencias con caridad cristiana y profesionalismo desde las ciencias humanas.</p> <p>Relaciones fraternas y Vida comunitaria:</p>
Desarrollo de los ejes	<p>▶ Orientación: Promover la "espiritualidad de la comunión". La comunidad debe ser el lugar donde el otro es visto como "alguien que me importa" y no como un extraño.</p> <p>Liderazgo y Habilidades Blandas:</p> <p>▶ Orientación: El liderazgo cristiano es servicio. Se deben trabajar habilidades como la empatía, la escucha activa y la asertividad para evitar liderazgos autoritarios o posesivos.</p>



Desarrollo de los ejes

Resolución de conflictos:

- ▶ **Orientación:** Ver el conflicto como una oportunidad de crecimiento. Enseñar procesos de diálogo y mediación basados en el Evangelio y en la psicología básica.

Pauta metodológica

Dinámicas de Grupo: Implementar talleres de comunicación no violenta y ejercicios de cohesión grupal.

Espacios de Escucha: Crear "círculos de palabra" o asambleas donde todos tengan voz para expresar cómo se sienten en la comunidad.



Línea Pastoral	RENOVACIÓN DE LA MISIÓN
Ejecución	Octubre a Diciembre de 2027
Eje central	<i>Construir el Reino a través de la corresponsabilidad social</i>
Presentación	La misión del bautizado es transformar las estructuras del mundo según el diseño de Dios. Esta línea pastoral impulsa a la comunidad a salir de sus muros para involucrarse en las realidades sociales. La corresponsabilidad no es solo ayudar en la parroquia, es ser ciudadanos responsables que iluminan la realidad desde el Evangelio.
Objetivos Pastorales	<p>Conciencia Social: Despertar la sensibilidad ante las injusticias, la pobreza y el fenómeno de la migración.</p> <p>Protagonismo Laical: Empoderar al laico para que sea "sal y luz" en sus ambientes cotidianos (trabajo, familia, política).</p> <p>Opción por los Vulnerables: Hacer de la caridad una estructura de la comunidad y no solo un evento esporádico.</p>
Desarrollo de los ejes	<p>Iluminar nuestros entornos cotidianos:</p> <ul style="list-style-type: none">▶ Orientación: La misión ocurre en la oficina, en la calle y en el hogar. Se debe dar importancia al testimonio de vida como la primera forma de evangelización. <p>Corresponsabilidad social y Comunión fraterna:</p> <ul style="list-style-type: none">▶ Orientación: El cristiano debe sentirse responsable del bienestar de su ciudad. Fomentar la participación en causas ciudadanas y en el cuidado del bien común incluido el medio ambiente.



Desarrollo de los ejes

Migrantes, pobres y postergados:

- ▶ **Orientación:** Estos no son "objetos de solidaridad", sino hermanos en quienes Cristo nos espera. La pastoral debe ser de acogida, protección, promoción e integración (siguiendo el llamado del Papa Francisco).

Pauta metodológica

Observatorio Social: Analizar la realidad local (¿quiénes son los que sufren en nuestro barrio?) para que la misión sea concreta y no abstracta.

Alianzas Solidarias: Colaborar con otras organizaciones sociales y civiles para incidir positivamente en la resolución de problemas comunitarios.



Línea Pastoral	REENCUENTRO CON CRISTO
Ejecución	Marzo a Mayo de 2028
Eje central	<i>El discipulado como seguimiento y configuración con el Maestro</i>
Presentación	Ser cristiano no es seguir una doctrina, sino seguir a una Persona. Esta línea invita a pasar de un conocimiento intelectual de Jesús a una experiencia de intimidad . El discipulado es "estar con Él" para aprender a mirar, sentir y amar como Él. Es el cultivo de la vida interior como fuente de toda actividad externa.
Objetivos Pastorales	<p>Cultivar la Intimidad: Promover una vida de oración que sea un diálogo vital con Dios y no solo una repetición de fórmulas.</p> <p>Centralidad Eucarística: Reconocer en la Fracción del Pan el alimento indispensable para el camino del discípulo.</p> <p>Madurez Espiritual: Brindar herramientas de discernimiento para buscar y hallar la voluntad de Dios en la vida cotidiana.</p>
Desarrollo de los ejes	<p>Espiritualidad y Oración:</p> <ul style="list-style-type: none">▶ Orientación: Presentar la oración como el "respiro" del alma. Fomentar diversas formas de oración (lectio divina, oración de contemplación, etc.) para que el discípulo aprenda a escuchar la voz del Maestro. <p>Eucaristía:</p> <ul style="list-style-type: none">▶ Orientación: Redescubrir el domingo como el día del encuentro. La Eucaristía es el centro donde el discípulo se ofrece con Cristo para ser pan repartido para el mundo.



Desarrollo de los ejes

Discernimiento y Acompañamiento:

- ▶ **Orientación:** Enseñar a leer los signos de Dios en la propia vida. Promover el acompañamiento espiritual como un proceso del caminar con otro y confrontar la vida a la luz del Evangelio.

Pauta metodológica

Retiros de Silencio: Organizar espacios de desierto y silencio para facilitar la escucha interior.

Talleres de Oración: Enseñar a orar con la Palabra de Dios (Lectio Divina) de manera práctica y grupal.



Línea Pastoral	REENCUENTRO CON LA COMUNIDAD
Ejecución	Junio a Agosto de 2028
Eje central	<i>Corresponsabilidad en el único Pueblo de Dios</i>
Presentación	La Iglesia es un Pueblo en marcha . Esta línea profundiza en la eclesiología del Concilio Vaticano II: todos, por el bautismo, somos corresponsables del destino de nuestra comunidad, de nuestra parroquia y de nuestra diócesis. La comunidad es el lugar donde el "Pueblo de Dios" se hace visible.
Objetivos Pastorales	<p>Conciencia Sinodal: Sentirse parte de un cuerpo donde la opinión y el servicio de cada uno son necesarios para el conjunto.</p> <p>Sentido Diocesano: Superar el "parroquialismo" para reconocerse parte de una Iglesia local (Diócesis) en comunión con el Pastor (Obispo).</p> <p>Responsabilidad Temporal: Entender que el servicio a la comunidad es una tarea que se despliega en el tiempo y requiere compromiso real.</p>
Desarrollo de los ejes	<p>Todos hermanos en el único Pueblo de Dios:</p> <ul style="list-style-type: none">▶ Orientación: Eliminar las barreras entre "clero" y "laicos" para trabajar como un solo cuerpo. La dignidad es la misma; solo cambian las funciones. <p>La responsabilidad común de mi unidad pastoral/Diócesis:</p> <ul style="list-style-type: none">▶ Orientación: Fomentar el sentido de pertenencia a la estructura eclesial. Entender que mi pequeña comunidad es una célula de un cuerpo mucho más grande y vivo.



Desarrollo de los ejes

El servicio como responsabilidad temporal:

- ▶ **Orientación:** Educar en la fidelidad a los compromisos adquiridos. El servicio comunitario requiere orden, perseverancia y realismo.

Pauta metodológica

Asambleas Sinodales: Realizar consultas comunitarias donde se escuchen las voces de todos los sectores respectivos antes de tomar decisiones pastorales.

Encuentros Diocesanos: Participar activamente en las convocatorias del Obispo para fortalecer la unidad de la Iglesia local.



Línea Pastoral	RENOVACIÓN DE LA MISIÓN
Ejecución	Octubre a Diciembre de 2028
Eje central	<i>Iglesia en salida hacia los nuevos areópagos</i>
Presentación	La misión es el testimonio de la caridad: "Miren cómo se aman". La Iglesia no crece por proselitismo, sino por atracción. Esta línea impulsa a la comunidad a buscar nuevos lenguajes y nuevos lugares para anunciar el Evangelio, especialmente en el mundo digital y en los espacios donde la evangelización parece estar ausente.
Objetivos Pastorales	<p>Testimonio de Unidad: Hacer de la caridad comunitaria el primer argumento de evangelización.</p> <p>Audacia Misionera: Perder el miedo a dialogar con el mundo contemporáneo.</p> <p>Evangelización Digital: Habitar las redes sociales no solo como canales de información, sino como lugares de encuentro y anuncio.</p>
Desarrollo de los ejes	<p>Anuncio del Misterio de Salvación (Kerygma):</p> <ul style="list-style-type: none">▶ Orientación: Volver a lo esencial. Antes de las normas morales, anunciar que Cristo vive y nos ha salvado. La misión es compartir una alegría. <p>Evangelización Digital:</p> <ul style="list-style-type: none">▶ Orientación: Formar "misioneros digitales" que lleven paz, verdad y esperanza a las redes sociales, evitando la polarización y el odio.



Desarrollo de los ejes

Nuevos Areópagos:

- ▶ **Orientación:** Identificar los lugares donde se gesta la cultura hoy (universidades, centros de arte, colectivos sociales, espacios virtuales) para hacer presente allí el Evangelio.

Pauta metodológica

Misiones Territoriales y Digitales: Organizar campañas de presencia en las calles y estrategias de contenido evangelizador para plataformas como Instagram, TikTok, WhatsApp, entre otras.

Diálogo con la Cultura: Organizar foros o charlas en espacios no eclesiales sobre temas que preocupan al mundo de hoy desde una mirada cristiana.



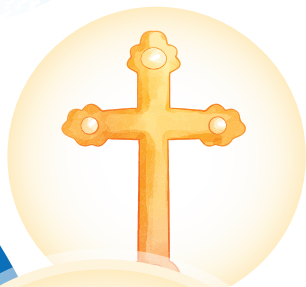
VII. CONCLUSIÓN



Este Plan Pastoral 2026-2028 es una hoja de ruta, pero su alma es la disposición de cada corazón a dejarse transformar por la Gracia. Al finalizar este recorrido de tres años, nuestra esperanza no es solo haber cumplido objetivos o realizado eventos, sino habernos convertido en una Iglesia más parecida a la que soñó Jesús: una comunidad donde el amor es el criterio supremo y el servicio es la medida de nuestra fe.

La invitación queda abierta a cada parroquia, movimiento, Baile Religioso, colegio y unidad pastoral. No caminamos solos; nos acompaña María, Nuestra Madre Guadalupe de Ayquina, Madre de esta Iglesia de Calama, y nos sostiene la certeza de que el Resucitado va delante de nosotros.

Estamos llamados a ser "sal de la tierra y luz del mundo". Al implementar estas líneas pastorales, buscamos que nuestras comunidades no se miren a sí mismas, sino que miren hacia afuera, siendo instrumentos de justicia, paz y consuelo para los más postergados. Que el Señor bendiga este caminar y que, al vernos, el mundo pueda decir una vez más con asombro: ***"Miren cómo se aman"***.







VIII. MENSAJE FINAL DEL OBISPO

Como Obispo de la Diócesis de San Juan Bautista de Calama, elevo mi gratitud al Señor por permitimos discernir y construir juntos este Plan Pastoral Diocesano. Este documento no es solo una hoja de ruta para la acción pastoral, sino un verdadero llamado del Espíritu Santo a fortalecer nuestra Iglesia en medio del desierto.

Nuestra diócesis lleva en su corazón una historia profunda de fe, de perseverancia y de esperanza. Somos herederos de comunidades que, en medio de la aridez, han sabido descubrir el manantial vivo que brota de Cristo. Hoy, más que nunca, necesitamos volver a ese manantial. El Papa Francisco nos recuerda que la Iglesia debe ser un pueblo capaz de "despertar la esperanza donde todo parece perdido" (Evangelii Gaudium, 86). Por eso, este Plan Pastoral es una invitación a creer que Dios sigue haciendo nuevas todas las cosas, también aquí, en nuestra tierra.

Los tres ejes que hemos discernido, Reencuentro con Cristo, Reencuentro con la Comunidad y Renovación de la Misión, son caminos espirituales que buscan

renovar nuestra identidad discipular. Cristo nos llama a volver a Él, a escucharlo en su Palabra, a encontrarlo en la oración y a reconocerlo en el rostro de los pobres y sufrientes. La comunidad nos recuerda que nadie camina solo, que la fe se sostiene y madura en vínculos reales y fraternos. Y la misión nos impulsa a salir, a ir más allá de nuestras seguridades, para compartir la alegría del Evangelio con todos.

El proceso sinodal que vive la Iglesia universal ilumina de manera especial este tiempo. Caminamos juntos, aprendiendo a escucharnos mutuamente, a discernir con paciencia y a construir con esperanza. El Papa Francisco nos exhortó a ser una Iglesia de puertas abiertas, donde cada persona encuentre un lugar, una palabra de aliento y un espacio para ofrecer sus dones. Deseo profundamente que este Plan Pastoral contribuya a que nuestra diócesis viva con mayor intensidad ese estilo sinodal: humilde, orante, dialogante y servidor.

Queridos hermanos y hermanas: los invito a recibir este Plan con un corazón disponible y una mirada

amplia. Ningún proceso pastoral dará fruto sin el compromiso generoso de todos. Los animo a dejarse guiar por el Espíritu Santo, a vivir la comunión con alegría y a asumir la misión con valentía. Que cada parroquia, cada comunidad, cada ministerio, cada baile religioso y cada hogar descubra en este Plan una oportunidad para crecer en fe, esperanza y caridad. Pido especialmente que cada uno aporte lo mejor de sí: sus talentos, su oración, su tiempo, su creatividad y, sobre todo, su amor por la Iglesia y por Jesucristo. Caminemos juntos con humildad, sabiendo que Dios guía nuestro paso y que nunca deja de acompañarnos. No dejemos de ser la voz que grita en el desierto, como nuestro patrono San Juan Bautista. Nos ponemos bajo el amparo de nuestra madre de Ayquina, la virgen María, que nos sigue invitando a hacer todo lo que Él nos diga.

+ Mons. Tomás Abel Carrasco Cortés
Obispo de San Juan Bautista de Calama





PLAN PASTORAL DIOCESANO

2026 - 2028

Diócesis San Juan Bautista de Calama

